

Conocidas son las máquinas de componer que usan en las imprentas y que funden el tipo con metal derretido según se van haciendo las líneas de matrices. Pero la ambición de algunos inventores era construir una máquina que compusiera con tipo ya fundido, y al fin parece que se ha resuelto el problema con un aparato inventado por Mr. A. G. Baker, de Albión (Estados Unidos).

Esta máquina puede componer por minuto diez líneas de tipo del ancho de la columna ordinaria, ó hablando técnicamente, diez mil emes por hora, mientras que las máquinas antiguas sólo pueden componer de seis á siete mil emes en el mismo tiempo.

La parte alta de la máquina se denomina almacén y consta de noventa canales que contienen las diversas letras del alfabeto, los signos de puntuación y demás caracteres usados en imprenta. Cada canal es justamente ancho para contener el carácter que se le destina, sin más espacio sobrante que el indispensable para que el tipo se deslice fácilmente.

La composición se hace oprimiendo las teclas de un teclado, como en las demás máquinas. Cuando se pisa una tecla hace funcionar una varilla que entra por la parte trasera del canal correspon-

diente y empuja la pieza más baja de tipo hasta la pendiente por donde su peso la lleva hasta el lado izquierdo de la máquina, donde se reúne con las demás letras.

Una de las cosas más ingeniosas de la máquina es el mecanismo del distribuidor, que opera

como el carro de una máquina de escribir. Con la nueva máquina se puede componer cualquier clase y tamaño de tipo de los corrientes. Siendo del mismo cuerpo el tipo no importa que la parte que haya de estampar sea de una forma ó de otra. Cuando el cuerpo es diferente, hay que hacer ciertas modificaciones á la máquina para adaptarla al cambio.

Como la nueva máquina no necesita fuerza para funcionar, ni gas para fundir el metal, ofrece grandísimas ventajas sobre las máquinas de componer que actualmente se usan. Con ésta conviene que trabajen dos hombres, uno para

la materialidad de componer líneas y otro para espaciadas y ajustarlas. Las correcciones se hacen como con el tipo ordinario de caja, porque se necesita menos tiempo así que haciendo los cambios con la máquina. Esta representa por lo tanto, un adelanto en el arte de la imprenta.



Valentín Santa María

Único martillero que distribuye en premios el 50 % de sus utilidades.

La oficina principal del popular rematador está establecida en la calle CURAPALIGÜÉ 202, Flores.

Unión Telefónica, 428, Flores.